

CINECLUB NUCLEO

Buenos Aires
Martes 26 de noviembre de 2024
Temporada N° 71
Exhibición N°: 8937 - 38
CINE GAUMONT – INCAA
Sala 1 – Leonardo Favio



- Fundado por Salvador Sammaritano
 - Fundación sin fines de lucro
 - Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
 - Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
 - Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires
- Sitio Web: www.cineclubnucleo.ar**
Email: ccnucleo@hotmail.com
Instagram: [@cineclubnucleo](https://www.instagram.com/cineclubnucleo)



JOSH O'CONNOR CAROL DUARTE VINCENZO NEMOLATO con la participación de ALBA ROHRWACHER y con ISABELLA ROSELLINI



FESTIVAL DE CANNES
COMPETICIÓN
SELECCIÓN OFICIAL 2023

LA QUIMERA

una película de
ALICE ROHRWACHER

con LOU ROY LECOLLINET, GIAN PIERO CAPRETTO, RAMONA FIORINI, LUCA GARGIULO, GIULIANO MANTOVANI, MELCHIORRE PALA, YILE VIANELLO, CARLO TARMATI
una producción TEMPESTA / CARLO CRESTO-DINA con RAI CINEMA en coproducción con AD VITAM PRODUCTION ANKA FILMS PRODUCTIONS en coproducción con ARTE FRANCE CINEMA RSI RADIOTELEVISIONE SVIZZERA SRS SDR
con la participación de CANAL+ CINE ARTE FRANCE TRÉSORÉAS con el apoyo de UFFICIO GENERALE DELLA CULTURA UFFICIO CENTRALE NACIONAL DI CINEMA ET DE L'IMAGE ANIMÉE - INSTITUT FRANÇAIS
con el apoyo de LAECI ALIX CINÉMAS DU MONDE con el apoyo del MINISTERIO DELLA CULTURA - DIREZIONE GENERALE CINEMA con el apoyo del PROGRAMME CREATIVE MEDIA
ventas internacionales MATCH FACTORY casting CHIARA POLIZZI casting internacional FIONA WEIR asistente de dirección NICOLA SCORZA coach de actuación TATIANA LEPORE consultora artística TIZIANA POLI
montaje MARITA BELLINZELLI vestuario Loredana Buscemi producción de arte EMMA FRIGATO dirección de producción GREGGIO CASPINARI sonido XAVIER LAVOREL montaje NELY QUETTIER fotografía HELENE LOUVART
productoras asociadas MANUELA MELISSANO VALERIA JAMONTE productoras ejecutivas ELI BUSH, JEFF DEUTCHMAN ALESSIO LAZZARONI TOM QUINN MICHAEL WEBER producida por PAOLO DEL BROCCO para RAI CINEMA
ALEXANDRA HENOCHSBERG PIERRE-FRANÇOIS PIET GREGGIO CASPINARI DOLLA LAMONTANARA producida por CARLO CRESTO-DINA
escrita y dirigida por ALICE ROHRWACHER



VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

“LA QUIMERA”

(“La chimera” – Italia / Suiza / Francia - 2023)

Dirección: Alice Rohrwacher **Guión:** Alice Rohrwacher, Carmela Covino, Marco Pettenello **Fotografía:** Helene Louvart **Edición:** Nelly Quettier **Diseño de producción:** Erita Frigato **Música:** Jung Jae-il **Sonido:** Xavier Lavorel **Producción:** Carlo Cresto-Dina, Paolo Del Brocco, Manuela Melissano **Producción ejecutiva:** Eli Bush, Jeff Deutchman, Alexandra Henochsberg, Pierre-François Piet, Tom Quinn, Michael Weber **Co-productores:** Amel Soudani, Olivier Père, Michela Pini, Olga Lamontanara **Compañías productoras:** Tempesta, RAI Cinema, Ad Vitam Production, Anka Films Production **En co-producción:** RSI-Radiotelevisione Svizzera **Con la participación de:** Canal+ **Elenco:** Josh O'Connor, Carol Duarte, Luca Chikovani, Isabella Rossellini, Alba Rohrwacher **Casting:** Chiara Polizzi, Fiona Weir **Dirección de arte:** Frigato Alessandra, Elisa Bentivegna **Decorados:** Rachele Meliadó **Vestuario:** Loredana Buscemi **Maquillaje:** Alice Esposito **Asistentes de dirección:** Annamaria Dicesare, Gianluca Granocchia, Nicola Scorza, Daniela Baldassarre, Francesca Lepore **Efectos visuales:** Dario Currò, Lena Di Gennaro **Script y continuidad:** Sara Cavani **Duración:** 130 minutos / Gentilezade Zeta Films

PREMIOS Y FESTIVALES:

FESTIVAL INTERNACIONAL DE CHICAGO (2023): Premio a la mejor fotografía para Helene Louvart
FESTIVAL INTERNACIONAL DE SAN PABLO (2023): Premio de la audiencia al mejor film
EUROPEAN FILMS (2023): Premio al mejor diseño de producción para Erita Frigato
SINDICATO ITALIANO DE PERIODISTAS DE CINE (2023): Premio a la mejor actriz de reparto para Isabella Rossellini
FESTIVAL INTERNACIONAL DE VALLADOLID (2023): Premio Silver Spike a lmejor film
PREMIOS KINEO ITALIA (2024): Premio al mejor film dramático italiano

EL FILM:

Todos tenemos una quimera, algo que deseamos hacer, tener, pero que nunca encontramos. Para la banda de 'tombaroli', los ladrones de antiguas tumbas y de yacimientos arqueológicos, la quimera es soñar con dejar de trabajar y hacerse ricos sin esfuerzo. Para Arthur, la quimera se parece a Benjamina, la mujer a la que perdió. Con tal de encontrarla, Arthur se enfrentará a lo invisible, indagará por todas partes, penetrará en la tierra, decidido a encontrar la puerta que lleva al Más Allá de que hablan los mitos. En su osado recorrido entre vivos y muertos, bosques y ciudades, fiestas y soledades, los destinos de los personajes se cruzan, todos en busca de su quimera.

CRÍTICA:

Alice Rohrwacher hace películas como nadie más. Su extraordinario trabajo se adentra en el laberíntico pasado de Italia a través de fascinantes comunidades de bolsillo, razas en desaparición que parecen suspendidas en el tiempo. En The Wonders, se trataba de una familia de apicultores, como la de la propia directora; en “Lazzaro felice”, se trataba de aparceros aislados mantenidos en la oscuridad feudal por terratenientes explotadores; y en la vigorizante y extraña y lírica La Chimera, se trata de una banda desorganizada de tombaroli, ladrones de tumbas ilegales que

desentierran reliquias etruscas y ganan dinero vendiendo esas antigüedades a peritos que a su vez las venden a museos y coleccionistas por sumas mucho mayores.

Las tres películas forman una trilogía informal —ambientada en las regiones de Toscana y Umbria, donde nació y creció Rohrwacher— sobre el delicado hilo que une la vida y la muerte, el presente y el pasado. Este último sigue muy vivo en casi todas partes de Italia, un espectro antiguo con un largo alcance que se extiende hasta la vida contemporánea. Esa dualidad temporal, como en las películas anteriores, informa la sensación envolvente de lugar. Rohrwacher hace películas en las que uno se sumerge en lugar de mirirlas desapasionadamente, tomándose el tiempo para establecer el entorno a medida que sus personajes e historias se revelan en capas.

El título hace referencia a sueños inalcanzables y promesas ilusorias, que para estos saqueadores de la historia es la perspectiva de hacerse rico con un hallazgo importante que los preparará para la vida. La quimera del inglés Arthur (Josh O'Connor) es Beniamina, la mujer que amó y perdió, que acecha sus sueños. Los tombaroli consideran a Arthur como una especie de místico, capaz de localizar lugares fructíferos para cavar con una rama de árbol bifurcada que sirve como varita mágica, y la fuerza de cada hallazgo mina sus fuerzas.

Este es un papel maravilloso para el talentoso O'Connor, quien tuvo su gran éxito en 2017 en el clásico queer instantáneo de Francis Lee, *God's Own Country*, y ha estado tomando decisiones aventureras desde entonces.

Arthur, que viste durante gran parte de la película un traje de lino color crema, sucio y arrugado, como un arqueólogo o un viajero continental en decadencia, vive entre plantas y árboles en una chabola improvisada sobre las antiguas murallas de la ciudad. Esa vivienda sin calefacción sin duda contribuyó a la tos crónica que ha desarrollado. Se siente como en casa entre el grupo de jueguistas profanadores de tumbas, pero también está atrapado en su propia cabeza, obsesionado menos con la riqueza que se encuentra bajo tierra que con la entrada mitológica al más allá, donde podría reencontrarse con Beniamina.

Arthur es presentado en un tren (más adelante, en un inquietante interludio, aparecen otros pasajeros, un vendedor ilegal y un conductor) que regresa de un lugar que no sabemos dónde y se dirige a un lugar cercano a Riparbella, en la Toscana. Es allí donde la madre de Beniamina, físicamente frágil pero aún formidable, Flora (Isabella Rossellini), vive en una villa en ruinas con una ama de llaves no remunerada, Italia (Carol Duarte), que cree que está trabajando a cambio de lecciones de canto, aunque la signora admite libremente que no tiene oído musical.

Duarte, uno de los descubrimientos de *La vida invisible* de Karim Aïnouz, tiene un buen dominio de la comedia disparatada, interpretando a un personaje encantador, lo suficientemente astuto como para guardar secretos, pero altruista en su principal engaño. Los pequeños momentos en los que Italia registra sus desventuras con la plancha de la casa son impagables.

En una película plagada de guiños no sólo a los fantasmas arraigados en la historia, sino también al ilustre pasado del cine italiano (sobre todo a Pasolini, pero también al primer Fellini, Ermanno Olmi y los hermanos Taviani, entre otros), la presencia de Rossellini parece especialmente significativa.

Aportando toda su calidez, humor y espíritu naturales al papel, Flora es una excéntrica chiflada pero también muy aguda. Parece creer que su amada Beniamina volverá, a pesar de la insistencia en lo contrario de su grupo de cuatro hijas restantes: hilarantemente entrometidas, depredadoras y todas parlanchinas a la vez. Arthur, por otro lado, nunca intenta disuadir a Flora de esa idea, porque en cierto modo la comparte.

El cariño mutuo entre Flora y el triste inglés es tan esencial para el corazón de la película como el anhelo melancólico de Arthur por Beniamina o su vacilante conexión romántica con Italia. Todo esto flaquea al principio cuando ella descubre lo que Arthur y sus secuaces hacen por la noche y se aleja con un horror supersticioso por la posibilidad de que perturben a los espíritus de los muertos.

Arthur pasa tiempo con los tombaroli participando en las celebraciones de carnaval de la ciudad, en las que la mayoría de los hombres del grupo se visten con llamativos trajes de travestismo y recorren en tractor las estrechas calles del desfile, acompañados por una banda de música (esa secuencia representa otro vínculo con el pasado). O cantan alrededor de una hoguera o beben en un bar donde un cantante de historias, ofrece una vigorosa interpretación de una balada que ilustra la colorida historia de los tombaroli y su lugar en el esquema de las cosas.

Sus incursiones nocturnas generalmente producen pequeños hallazgos como cerámica pintada y figurillas, depositadas en las tumbas de ciudadanos comunes como obsequios a los muertos, para salvar sus almas. Estos artículos se venden por un precio modesto al perceptor con el que tratan a través de intermediarios, conocido como Spartaco, e incluso eso requiere un poco de regateo. Pero una noche en las orillas de la costa, a la sombra de las chimeneas industriales, los poderes intuitivos de Arthur los llevan a un hallazgo enorme, un santuario sagrado del siglo V que contiene tesoros de valor incalculable, que se les escapan de las manos incluso antes de que puedan apoderarse de ellos.

Los esfuerzos de los tombaroli (depredadores de tumbas) por reclamar su botín provocan un giro en la narrativa casi hacia el territorio del thriller, lo cual no es del todo armonioso con la historia general. Pero sí tiene un doble propósito. Marca el viraje característico de Rohrwacher desde un mundo rústico existente en algún punto no identificable del siglo XX hacia una época más fría y menos inocente, que en esta película es principios de la década de 1980. Además, permite la introducción de un personaje escurridizo interpretado con desagradable entusiasmo por la hermana de la directora y frecuente colaboradora, Alba Rohrwacher.

Cualquier cambio de tono parece legítimo dada la atractiva soltura y el capricho transgresor con el que la directora (ayudada aquí por la montajista Nelly Quettier) da forma a sus historias. Rohrwacher inyecta notas de comedia muda utilizando movimientos rápidos y bruscos en escenas en las que los ladrones de tumbas son perseguidos por carabineros e invierte los encuadres para alterar nuestra perspectiva. Se muestra creativa al mezclar las opciones musicales, desde Monteverdi y Mozart hasta el electro-pop de Kraftwerk y el rock italiano de Franco Battiato y Vasco Rossi.

La directora también manipula la textura a lo largo de la película, mezclando las fascinantes imágenes de la directora de fotografía Hélène Louvart con diferentes tipos de películas y relaciones de aspecto. Hay una belleza onírica y mareante en tramos intermitentes de la película que sugieren un pasaje entre dos mundos.

(David Rooney en *The Hollywood Reporter* – Estados Unidos)

ACERCA DE LA DIRECTORA:

Alice Rohrwacher nació en 1981 en Italia y estudió en Turín y Lisboa. Ha trabajado en teatro musical y en la dirección y el montaje de documentales. Su primera película *Corpo Celeste* tuvo su premier internacional en la Quincena de los Realizadores del Festival de Cannes de 2011. Tras esta presentación, la película fue a los festivales de Sundance, Nueva York, Londres, Rio de Janeiro y Tokio además de estrenarse comercialmente en Estados Unidos, Reino Unido y Francia.

Se ruega apagar los celulares, gracias ! / No se pueden reservar butacas